

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 53 AÑO 2005, sección: CRÍTICA DE LIBROS
TEMA 2. ANÁLISIS DE SU OBRA EN GENERAL: MUSICOLÓGICO, DRAMÁTICO,
POÉTICO....

TÍTULO: **ATHENA SINGS. WAGNER AND THE GREEKS**, por M.OWEN LEE

AUTOR: *Maria-Mercè Guix Gros* (crítica del libro)

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO: Athena sings. Wagner and the Greeks

AUTOR: Father M. Owen Lee

EDITORIAL: University of Toronto Press. Toronto, 2003

PÁGINAS: 110 (incluye bibliografía, notas de referencia y índice onomástico)

COMENTARIO: Es la versión ampliada de unas conferencias dadas en la Wagner Society de Toronto en 1984.

ESTRUCTURA: Prefacio+3 capítulos.

El Padre Owen Lee¹, en el primer capítulo de este libro, nos despierta antes de la salida del sol, en la Atenas del siglo V a.C., uno de los días, el dedicado al teatro, de los festivales consagrados a Dionisios. Sin desayunar y desaliñados, somos conducidos a la representación de *La Orestíada* (*Agamenón*, *Las Coeforas* y *Las Euménides*) que a lo largo de seis horas nos emocionará y sorprenderá sin cansancio.

Y la asistencia virtual a ese evento nos permite gozar de la obra de Esquilo², comprenderla y reconocer los puntos comunes al trágico griego y al compositor alemán.

Nos explica como la influencia de la tragedia griega, de la literatura griega, en Wagner es la más importante y reconocible, antes de las de Feuerbach, Schopenhauer y el budismo. Y

¹ El autor es sacerdote católico y profesor emérito de lengua y literatura clásica en St Michael's College de la Universidad de Toronto. Ha sido comentarista en las retransmisiones radiofónicas de las óperas producidas por el Metropolitan Opera House. Es autor de los libros: "A season of Opera: from Orpheus to Ariadne" y "Wagner: The Terrible Man and His Truthful Art"

² El resumen del Padre Owen Lee es, sin dudar, una inmersión apasionada en la obra de Esquilo. Lejos de las versiones escenificadas que nos permiten "acercarnos" a Esquilo, recortando el texto, criticando la situación política actual y por supuesto vestidos de calle. Parte de la "deconstrucción" pasa por eliminar los trazos identitarios de la tragedia griega y añadir "toques", cada vez más previsibles, por reiterados. Como las "gestas" de Lavaudant, de L'Odeon de París, con la aparición de Apolo en un bar gay; o la de Mario Gas, con dos Clitemnestras y una voz en off para explicar al público lo que sucede, ya que al recortar a menos de dos horas no se puede comprender la acción del drama (lo que ya es paradójico puesto que no es una obra shakespeareana, con muchos hechos encadenados).

como, al igual que todos los escritores y filósofos alemanes de los siglos XVIII y XIX, se nutre con los clásicos.

Nos permite ver:

1. La esencia común de la tragedia griega y el drama wagneriano: cambios en la fortuna de los hombres bajo las estrellas inmutables. El mito, que proviene del pueblo, explicado de nuevo, para emocionar y educar.
2. El uso en ambos de la aliteración.
3. La correlación entre algunos elementos dramáticos, como, por ejemplo: “*luz entre las tinieblas*” que se encuentra en *La Orestíada* y en *El Oro del Rin*. O el *Venusberg* y la isla de Calipso, en *La Odisea*. O un nuevo concepto de justicia (*diké*), el de Palas Atenea / Brünnhilde, no basado en la venganza.

En este punto, quizás, el erudito clásico se deja llevar por sus dos pasiones y si bien en las analogías generales los argumentos de la transferencia son impecables, en cuestiones de detalle olvida que hay elementos que aparecen en otros contextos. La maldición, de los agaménides o del anillos, también se encuentra en la tradición hindú. O el lobo como metáfora del origen semidivino de los protagonistas es recurrente en distintas literaturas.

4. En ambos casos el drama no pivota sobre la acción o los personajes, como ocurre en las obras de Shakespeare, ya que son dramas de pasión, no de acción.
5. Las imágenes (que se convierten en modelos, en conceptos) de Esquilo o los leit motiv de Wagner, llevan el peso de las asociaciones y en constante fluido, usan combinaciones sutiles y poderosas, base del drama.

En este sentido *Tristan und Isolde* es la más esquiliana de todas las óperas wagnerianas. Por eso es en la música donde se debe buscar el hilo argumental del drama wagneriano.

5. El coro griego / la orquesta wagneriana como nivel inconsciente, profundo, intuitivo, que conoce todo lo que sucederá.
6. El silencio de Clitemnestra / Senta, Elizabeth, Elsa, Brünnhilde, Kundry como respuesta al coro/ orquesta.

Resumiendo un excelente libro, bien estructurado y escrito que nos acerca al mundo griego del s.V a.C., en sus tragedias, y al del s.XIX, en la música y el drama wagneriano.